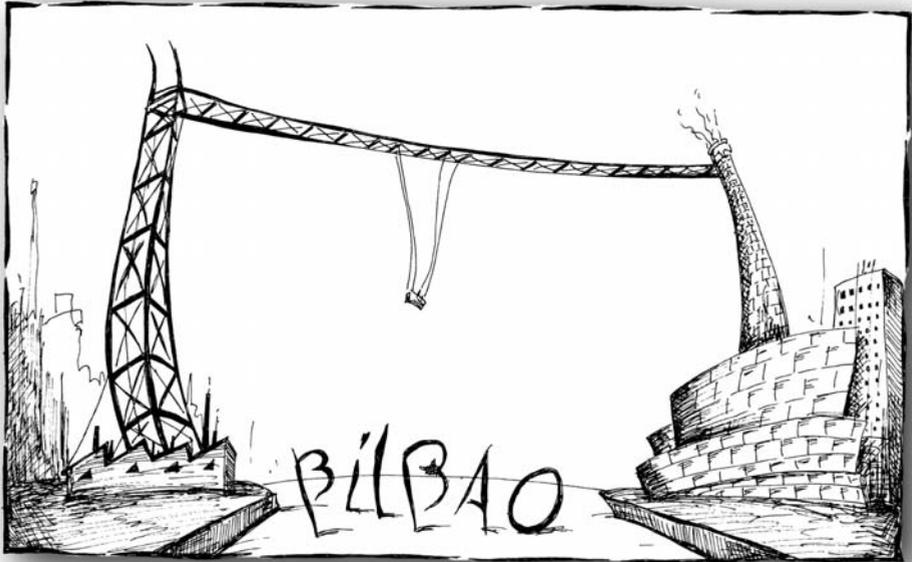




Actas del V Symposium:
Los Bilbao soñados



*V Symposiumaren, akten bilduma:
Bilbo amestuak*



Inauguración de la Exposición “El Bilbao imaginario J.C. Eguillor” en Bidebarrieta (11-V-2000). “J.C. Eguillorren Bilbo amestua” erakusketaren zabalkundea (2000-V-11). Egilea Bilboko Alkatearen ondoan.



Manuel Montero, Iñaki Azkuna y J.J. Goiriena de Gandarias (15-V-2000).

BILBOKO V SYMPOSIUMNEKO IREKIERA EKITALDIKO HITZAK. INTERVENCIONES EN LA SESION INAUGURAL DEL V SYMPOSIUM.

JOSEBA AGIRREAZKUENAGA:

Agur t'erdi jaun andreok: Gaur Symposium barri baten irekiera ekitaldian gaude eta gurekin, V Symposium honi hasiera emoteko, Eusko Ikaskuntzako lehendakari jauna, Juan Jose Goiriena de Gandarias doktoreduna, Euskal Herriko Unibertsitateko errektore nagusia, Manuel Montero doktoreduna eta Bilboko alkate dugun Iñaki Azkuna doktoreduna.

Aurreko urteetan egin dugun legez, Bilbo eta bilbotarrak dira Symposium hauetako ardatza eta honako honetan Bilbo amestuak, Bilbo gogoratuak eta azken batean Bilboko fantasmak izango dira gure abiapuntuak.

Ondoren irekierako hitzaldi nagusia, Javier Echeverria doktoredunak egingo du. CSICeko Filosofia institutuko kidea da eta Euskadiko ikerketa sariduna ere bai. Bere gaia, hiri amestuak eta telepolis. Eta goizeko ekitaldiak amaitzeko, Bilbori buruzko dokumentala lehengoz erakutsiko da, E. Andonegik zuzendua, Joseba Zulaika doktoredunaren gidoia eta Hegazek produzitua, Bilboko udaleko kultura saila eta Bilbao 700 fundazioaren laguntzaz.

Buenos días señoras y señores. Nos hemos reunido aquí para participar en el acto inaugural del V Symposium y en primer lugar debo agradecer, en nombre del comité organizador, la presencia de las personalidades que nos acompañan: Dr. Juan Jose Goirienea de Gandarias, presidente de Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, Dr. Manuel Montero, Rector Magnífico de la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea y Dr. Iñaki Azkuna, alcalde de Bilbao.

El V Symposium, al igual que los anteriores, pretende ser un ámbito privilegiado de reflexión sobre Bilbao y los Bilbaos de sus habitantes. El tema del presente año, no es otro que el de los Bilbaos soñados, los Bilbaos imaginados, en otras palabras, los fantasmas de Bilbao.

Después de los discursos que nos dirigirán las autoridades, el Dr Javier Echeverría, investigador del Instituto de Filosofía del CSIC y premio de investigación Euskadi, en su ponencia inaugural abordará el tema de las ciudades soñadas y telépolis. Y a continuación se estrenará un documental sobre Bilbao dirigido por E. Andonegi, guión del Dr. Joseba Zulaika y producido por Hegaz, con la colaboración del área de cultura del Ayuntamiento de Bilbao y la Fundación Bilbao 700.

Dr. JUAN JOSE GOIRIENEA DE GANDARIAS

(Presidente de Eusko Ikaskuntza - Sociedad de Estudios Vascos)

Egunon, buenos días a todos. Es para mí muy grato como presidente de **Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos** participar en la inauguración de este V Symposium que coorganizamos con Bidebarrieta Kulturgunea y que va a tratar de *“los Bilbao soñados”*. Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos ha querido estar presente en este aniversario, en estas efemérides de Bilbao. Llevamos ya una serie de años organizando reuniones con Bidebarrieta Kulturgunea; la última versó sobre las Bibliotecas, los museos y otros entornos alternativos en Bilbao y pensábamos que para este año 2000, “Los Bilbao soñados” podía ser un título atrayente porque nos permitía hablar del pasado y proyectarnos hacia el futuro. Pero, ¿Por qué los Bilbao soñados?

Hay un libro del filósofo Emmanuel Kant escrito en su época precrítica que se llama “Los sueños de un visionario”. Y quiero referirme a este libro porque está escrito en un momento en el que la Ilustración estaba gestándose, construyendo su Corpus, basado principalmente en la razón. Emmanuel Kant en este libro habla de cómo la comunidad de los espíritus, que es la comunidad de lo que pensamos y sobre todo de lo que soñamos, acaba conformando una especie de soñadores despiertos que mezclan sensaciones espirituales con la imaginación. No usaba el término de “imaginario colectivo” cercano a lo que hoy en día tendría esa significación. El concepto que utilizaba es el de una “voluntad general” que engloba todas las inteligencias

y acaba haciendo que débiles razones levanten especulaciones de peso; unas veces, con los sueños de la razón y otras veces, con los sueños de la sensación. El mundo espiritual puede actuar sobre el material, a través del espíritu vivificando lo real.

Esto que estoy diciendo es algo que ha estado influyendo a lo largo de la historia de la humanidad, y que ha ejercido ascendiente aquí y especialmente en Bilbao.

Bilbao ha crecido a base de sueños, a base de utopías, en un proceso de transformación que le ha llevado de un entorno bucólico a un entorno de hierro y de la ría, que es el que hemos conocido casi todos nosotros, y en estos momentos a un entorno que empieza a surgir de tecnologías avanzadas y de servicios propio de una ciudad postindustrial.

Bilbao es una ciudad que no se conformó con ser bocho, porque tenía utopías, porque tenía soñadores que creaban estas utopías. Lo que nunca se ha perdido es la referencia del entorno geográfico, que ahí lo tenemos, aunque deteriorado, ni la relación con las personas que con su ser y quehacer han conformado un especial sello y estilo. Estos sueños, estas utopías, estos imaginarios colectivos han conformado una forma de ser nuestra, bilbaina, diferente y característica que no hace falta explicar porque es una manera a la que todo el mundo alude y cita precisamente pensando en ese imaginario colectivo que la personifica.

Por eso en este Symposium que se va desarrollar aquí durante los próximos días, dentro de un rato escucharemos al profesor Javier Echeverría que nos hablará sobre las ciudades soñadas y telépolis. Nos va a situar en el futuro, en un nuevo entorno, el tercero, que se superpondrá a los existentes; sin sustituirlos. Este espacio telemático puede traernos ventajas si sabemos equilibrarlo con otros entornos. A continuación, se estrenará un vigoroso film de Joseba Zulaika titulado Vieja Luna de Bilbao y por la tarde se hablará del Bilbao de los creadores literarios, del de Unamuno, Zunzunegui, Aresti, del de Lauaxeta. Mañana se hablará de la historia y antropología de Bilbao, de los Bilbao cinematográficos; y acabaremos el día 17 hablando del Bilbao del presente, de las Bilbutopías por J.I. Ruiz de Olabuenaga; del Bilbao Metropolitano de José Antonio Garrido donde las ideas se hacen realidad o del Bilbao soñado de Iñaki Azkuna. En definitiva, lo que queremos es, conservando la memoria y recreándonos en esta memoria entretegida con sueños y utopías, encarar el futuro, en ese salto cualitativo que hay que dar, pensando en las personas, en la convivencia social y afirmando que hay que seguir soñando porque soñar es una forma importante de creatividad. Aunque últimamente, los sueños son más cortos y más medidos, yo creo que los jóvenes que participan en este Symposium, tienen que seguir soñando porque es la manera de que esas utopías acaben siendo fuente de creación, y al final de resultados positivos. Nada más, eskerrik asko.

DR. MANUEL MONTERO

(Rector de la Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea)

Es Bilbao el sueño y nosotros paradoja

Egunon jaun andreok, begiak itxi eta zelan ikusten dugu Bilbo? Ziur nago denok ikusten dugula Frank Gerhy hona etorri zenean gehien harritu zuena mendi berdez inguratutako hiri txiki eta dinamikoa. Gainontzekoan, milaka irudikapen egon daitezke, bizi dugun errealitatean oinarritzen baikara. Gure adinekoei Bilbon izan zen hiri industrialetik aldentzea kostatzen zaigu. Gazte gazteek berriz, ezin dute Guggeinheim eta metrorik gabeko Bilbo imajinatu. Hala ere kanpoko itxura barruko bizitzan garrantzia izan arren, askoz inportanteagoa da bigarren hori, nolako eragina duen hiriak bertako bizitzan, zelan eratzen diren biztanleen harremanak, bai hiri berarekin bai gizakien artean. Horren inguruan, zenbait argibide emango digu gaur irekitzen dugun Symposium honek. Bertan ikasi ahal izango dugu nolako izan den eta izango den gure hiria, baita nola amestu zuten bilbotar ospetsuenek eta izan zuten amets horiek errealitatean isladatu diren ala ez. Nik neuk amesten dudana hiria, irekia, plurala, eroso, atsegina, da. Neurri txikian batzuetan, handiagoan bestetan, kalifikatzaile horiek benetako Bilbori jarri daikegula uste dut. Orain pentsatu behar duguna da, nola sakondu ezaugarri horiek eta etengabe sortzen diren erronka berriei nola ekin. Ez da lan makala izango.

Cumple hoy Bilbao 699 años y 11 meses, nos queda un mes para el 7º centenario, un último esfuerzo, y, bien mirado, no nos ha ido mal en este tiempo. El espacio de los sueños, de los símbolos, de los mitos, de la imaginación, es el ámbito que se va a estudiar en este Simposium. Los Bilbaos que fueron posibles, los que crearon la imaginación, cómo nos hemos visto, qué hemos querido para Bilbao. Cómo nuestra villa se ha construido a lo largo de los siglos: en el terreno de las ilusiones, de las identidades, de las interpretaciones sociales, en el de las individuales. Es por eso un Simposium importante, y felicito a sus promotores por la idea y la organización. Y lamento no poder participar en él como ponente, como me comprometí en su día, en un compromiso que tuve que suspender tras ser elegido Rector, por razones de tiempo. Me permitirán, sin embargo, que haga uso del privilegio de participar en la inauguración para expresar en voz alta algunas reflexiones personales y genéricas.

Se me ocurre que la concepción del Simposium encierra una paradoja, una paradoja afortunada, pero que conlleva su contradicción aparente. Estamos hablando de sueños, de imaginación, del Bilbao soñado, y, a primera vista, esto contrasta con la impronta histórica de una ciudad volcada en cuestiones bien alejadas de ensoñaciones. De una ciudad atenta siempre y sobre

todo a los negocios, al trasiego de las mercancías, al ir y venir de los barcos que llevaba lana y traían trigo, cuya vida cotidiana se construyó sobre el interés, en términos mercantiles o bancarios. Una ciudad concreta, en la que, aparentemente, no hubo sitio para idealizaciones. Volcada en calcular los costos y los precios, otear el dividendo empresarial, evaluar las cotizaciones bursátiles, calcular a cómo se vendería la lana, o, a su debido tiempo, el hierro, qué precio tendría el bacalao, a cuánto se venderían las manufacturas. Todo -casi todo- fue en nuestra historia tangible, reacio a idealizaciones, a sueños urbanos.

Recorramos con la imaginación las calles del Casco Viejo, el recinto histórico: no hay, no hubo, espacios para grandes palacios o construcciones religiosas, todo fue funcional. Hasta los nombres de las calles evocan las concretas funciones urbanas que cubrían: Artecalle, Tendería, Pelota, Ronda, y hasta las más «modernas», Correos y Lotería, que recuerdan en realidad la esquina donde estaba el establecimiento de la Administración de Correos y Lotería... todo funcional, concreto.

Y, sin embargo, el transcurrir de los siglos esconde el orgullo bilbaíno, ese sentimiento urbano de satisfacción por una ciudad que se impuso sobre su entorno, en la que no es difícil percibir la sospecha de cierta superioridad bilbaína sobre el entorno inmediato y el más lejano. Y, también, el asombro satisfecho sobre el desarrollo propio. Lo encontramos incluso en las denominaciones callejeras, cuando la incorporación de nuevos ámbitos urbanos, de nuevos lugares, se celebraba con la denominación espontánea que aseguraba su carácter novedoso: Barrencalle, Barrencalle Barrena, la Calle Nueva, la Plaza Nueva, Bidebarrieta: todo es nuevo, y el nombre se mantendría cuando perdió tal carácter. Todo fueron sucesivas novedades urbanas, y los bilbaínos perpetuaron la satisfacción por su crecimiento.

Es de este Bilbao que se recrea a sí mismo del que se va a hablar en este Simposium. De una ciudad que constantemente se imaginó a sí misma, se reformuló una y otra vez, sea cuando pensó sus Ensanches, cuando venció a su ría o cuando atisbó otros futuros posibles. Pues, no hay que olvidarlo, los bilbaínos se han vivido, nos hemos vivido, intensamente, debatido sobre nuestros sucesivos futuros, meditado en torno a las esencias urbanas, en torno a nuestra naturaleza intrínseca. Hablar de Bilbao ha sido una de las preocupaciones preferidas de los bilbaínos, lo que más nos ha interesado.

Y esto cierra la paradoja que antes he mencionado: una ciudad concreta, sí; pero también una ciudad convencida de su singularidad, en la que los bilbaínos nunca han tenido dudas de que su villa era objeto susceptible de reflexiones propias, que desentrañasen su naturaleza, concebida como específica y sin parangón. De ahí que sea posible la rica gama de Bilbaos soñados que este Simposium presenta, en su magnífico programa. Son Bilbaos soñados y vividos. Vividos, quizás, desde el concepto que expresara Adolfo Guiard, en

la que quizás es la bilbaínada más estruendosa de la historia., Decía Guiard: «la civilización llega hasta donde llegan las mareas». Esto es, la civilización llega justo hasta San Antón, donde mueren las mareas. Más allá, se intuye en la concepción bilbaína, hay algo bárbaro, cuando menos no tan apreciable. De ese Bilbao civilizado, civil, de esa villa abierta, plural y apasionante, la que hemos construido en siete siglos, se hablará en esta semana, en un Simposium que reflexiona sobre Bilbao. los Bilbaos soñados, los que nos han construido y condicionan. Nada más. Muchas gracias.

Dr. IÑAKI AZKUNA
(Alcalde de Bilbao)

Señoras y Señores,

Tengo que agradecer a Eusko Ikaskuntza y a la UPV que, junto con el Ayuntamiento y la Biblioteca de Bidebarrieta han organizado estos encuentros. Bidebarrieta se tiene que transformar en un referente cultural del Casco Viejo y de Bilbao; Bidebarrieta debe ser un centro de debate, donde cada uno diga lo que piensa, incluso si lo que dice es disparatado. Debo agradecer, insisto, a Eusko-Ikaskuntza sociedad vasquista y plural que ha trabajado tanto por el País y también a la U.P.V., a esa institución que lleva en su frontispicio aquel lema “Eman ta zabal zazu” del Gernikako Arbola del bardo Iparraquirre.

El Bilbao soñado es un buen comienzo para este mes de mayo, y en estas jornadas veremos los sueños de los bilbainos, los de antes y los de ahora. Estamos ubicados cerca de aquella aldea de pescadores que, desde hace 700 años, se ha ido transformando en el Bilbao moderno. Y eso que Bilbao eligió ser una ciudad, una villa en realidad, cosmopolita y se lanzó al mundo con ese espíritu. Podía haber elegido ser una ciudad provinciana, serena y apacible. Pero prefirió lo otro. Ya lo había hecho también cuando creó el Consulado de Bilbao, aquel organismo portentoso que gerenció la Ría durante varios siglos, y envió las naos construidas en Uribitarte por todo el mundo.

Bilbao ha tenido hacedores y soñadores, una mezcla de los dos, gentes que después de soñar ha transformado sus sueños en realidades. Bilbao ha sido un ejemplo de tenacidad y de dinamismo. Nació de una aldea de pescadores, como antes he explicado, creó lo que hoy se conoce como Casco Viejo, se encomendó al Señor Santiago desde tiempo inmemorial y tardó 600 años en traspasar la Ría. Anexionó Begoña, Abando y Deusto porque eran necesarios para la ambición y los negocios de aquellos habitantes. Bien es verdad que muchas ambiciones acababan al conocerse el precio del bacalao. Eran aquéllos para quienes Bilbao se reducía a su escritorio y a sus negocios.

Quiero acabar diciendo que en Bilbao ha habido soñadores en todos los bandos, porque señoras y señores Bilbao ha sido y es muy plural. Dentro de los sueños, ese es de los más hermosos a preservar. Carlistas, liberales, republicanos y monárquicos, nacionalistas y socialistas. De todo ha habido y habrá. Que viva mi Bilbao plural y que en esta sala de Bidebarrieta sigamos discutiendo, y exponiendo pero siempre desde el respeto a los principios democráticos. Sólo así podremos seguir soñando por un Bilbao de progreso.